



EL AVATAR Y LA AUTOBIOGRAFÍA RECURSOS EDUCATIVOS UTILIZADOS EN UN PROGRAMA DE TUTORÍA

Angélica Rocío Plascencia Lara
Escuela Normal Particular Berta von Glümer

Área temática: Procesos de formación.

Línea temática: Políticas y programas de formación: currículum, evaluación y tutoría.

Tipo de ponencia: Intervención educativa.

Resumen:

Se presenta una experiencia de intervención educativa del programa institucional de tutoría de una escuela normal particular, específicamente del segundo año de la licenciatura en educación preescolar. Se utilizaron como recursos educativos el avatar y la autobiografía en tercer y cuarto semestres respectivamente. Ello con la intención de favorecer un clima de confianza, apoyar la profesionalización y la vocación docente. La metodología usada es la investigación acción y los resultados apuntan a mejorar las interacciones entre tutor-tutorada, favorecer la relación de ayuda y la confianza de las estudiantes en el programa tutoría.

Palabras clave: avatar, autobiografía, tutoría, cambio escolar

Introducción

En la Licenciatura en Educación Preescolar (LEPE) de la Escuela Normal Particular Berta von Glümer (EBVG), se pensó en la instauración de tutorías como apoyo y mejora de la formación inicial. Este proceso de cambio escolar ha sido largo, complejo y data del año 2010, cuando se puso en marcha un programa piloto de tutoría para ofrecer a las alumnas una opción para conocer sus problemáticas y atender sus necesidades educativas.

El primer acercamiento se consolidó con los Planes de Estudios 2012 y 2018 de la LEPE, cuando se promulgó la tutoría como un cambio normativo. En la licenciatura hemos encontrado un nuevo tipo de estudiante, diferente a lo que solíamos conocer. Una juventud emergente marcada por características distintivas del siglo XXI, entre las que podemos encontrar situaciones familiares de escaso apoyo, contextos familiares, sociales y culturales inconsistentes, urgencias económicas en los hogares y un uso constante de las tecnologías de la información y la comunicación. Ello repercute en ambientes que no favorecen el desarrollo de tradiciones de disciplina o de valores propios de las instituciones académicas (*cf.*: Martínez Rizo, 2000). Surgió el acompañamiento de las estudiantes, desde una perspectiva emocional e individual y no únicamente académica. Acompañamiento significa “caminar con, compartir experiencias, participar del desarrollo o reinserción profesional, a través de mediaciones no directivas” (De Souza, 2011: 46). De ahí emerge la necesidad de plantear un programa orientado a las estudiantes de la LEPE de la EBVG, entendiendo que la tutoría es el “proceso de acompañamiento personal y académico durante la formación de los estudiantes, para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social” (ANUIES, 2011, p. 44).

En la institución se han implementado cuatro propuestas, se consultaron otros modelos tutoriales, de lo que surgió en el 2015 el Programa Institucional de Tutoría. Éste ha sido revisado de forma constante para detectar las áreas de oportunidad, a consecuencia de ello y de la entrada en vigor del Plan de Estudios 2018, se reestructuró el programa este año.

En los últimos años la LEPE ha experimentado el decremento exagerado de la matrícula, no solo en la inscripción, también durante el primer año de la formación inicial. Ello se evidencia en los datos obtenidos por la institución en el turno vespertino y que dan cuenta de los índices de *retención, abandono y conclusión* por ciclo escolar en estas tres últimas generaciones. Estos datos fueron obtenidos del *Programa de Seguimiento y Análisis de Trayectorias Académicas de las Egresadas de la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal Particular Berta von Glümer* (SATA).

Con respecto a la tasa de **retención** en el primer año, las estudiantes de la misma generación que se matriculan al siguiente, las cifras son: 54.5% para la generación 2012-2016; 88.9% (2013-2017) y 66.7% (2014-2018).

Con relación al índice de **abandono** de sus estudios, es decir las discentes que se dan de baja durante el semestre, el porcentaje en la generación 2012-2016 fue de 56.1%; en la 2013-2017 fue de 18.8% y en 2014-2018 de 33.3%.

En contraparte el porcentaje de educadoras que **concluyen** con éxito sus estudios es de 94.7% en la generación 2012-2016; 96% en la siguiente y 90% en 2014-2018.

Se puede pensar que los datos corresponden a un universo muy limitado y por tanto no representativo, lo cual es afirmativo aunque fueron suficientes para reformular el programa citado.

Desarrollo

Programa Institucional de Tutoría y recursos educativos

El Programa Institucional de Tutoría está basado en un enfoque de desarrollo humano y personal, en el cual se centra la atención en el bienestar y el desarrollo académico y personal de las alumnas. El programa ha funcionado desde el año 2015, dividido en tres momentos: tutoría grupal (de primero a cuarto semestres), tutoría principal (quinto y sexto semestres) y tutoría académica (séptimo y octavo semestres).

Con los grupos de primero a cuarto semestres, las tutorías fueron grupales, éste espacio se caracteriza por desarrollar el sentido de pertenencia a la institución, sensibilizar sobre los conflictos que se gestan en los grupos y la resolución pacífica de los mismos.

Para quinto y sexto semestres la tutoría es individual, los profesores acompañan, con la finalidad de favorecer en las estudiantes las competencias genéricas y profesionales que conforman el perfil de egreso.

El tercer momento tutorial abarca séptimo y octavo semestres. Durante este lapso las alumnas son asistidas para producir el trabajo de titulación, mediante el cual egresan de la licenciatura.

La tutoría eleva el nivel académico, con atención personalizada. Al respecto el ACUERDO I4/07/18 menciona "las funciones y actividades que el tutor [...] debe cumplir son: Apoyo al desarrollo personal, Apoyo al desarrollo académico del estudiante y Orientación profesional". En <https://www.dof.gob.mx/>

El tutor ofrece su experiencia a la estudiante apoyándola en su desarrollo profesional, apoyo emocional y psicológico, requiere elaboración de objetivos, programas, estrategias de aprendizaje, mecanismos de monitoreo y de control. Por lo tanto se requiere de atributos formativos y didácticos, interpersonales y éticos por parte de quien funge como tutor.

El programa ha recogido a lo largo de tres años (2015 al 2017) diversas experiencias obtenidas de la indagación y la instauración del mismo, a través de cuestionarios y sistematizada de forma rudimentaria y manual a través de gráficas e interpretaciones sencillas. En el análisis y la valoración del programa se han utilizado diferentes herramientas de evaluación: cuestionario sobre estilos de aprendizaje, entrevista inicial para las tutoradas, planeaciones semestrales, reportes, bitácoras, y cuestionario cerrado para las alumnas.

En el transcurso de la experiencia institucional se han suscitado inconvenientes: falta de conocimiento del tutor para dirigir el proyecto, falta de interés o poca motivación, sobrecarga de trabajo, poca disponibilidad, falta de didáctica y supervisión inadecuada o ausencia de retroalimentación.

Los planteamientos teóricos y prácticos con respecto a la tutoría, se hacen más fáciles impresos que cuando se llevan a la práctica, la experiencia como tutor implica la comunicación con el otro, asunto que se complica en las interacciones cotidianas, lo cual está relacionado con lo que Mireille Cifali (1994 en Delory-Momberg, 2014) llama *los oficios de lo humano*, esto es, “lo que está en juego es una relación con el otro: el trabajo que se acomete es sobre la relación entre dos personas (o dos categorías de personas), en la cual una de ellas posee una competencia profesional para enseñar, educar, formar, cuidar, aconsejar, acompañar, etc. En tanto que la otra se encuentra en una situación que requiere la competencia de la primera” (Delory-Momberg, 2014: 696).

Para el ajuste del programa en este ciclo escolar, se pensó en cuatro momentos: tutoría grupal (primero y segundo semestres), tutoría en grupos pequeños (tercero y cuarto semestres), tutoría individual (quinto y sexto semestres), y tutoría académica (séptimo y octavo semestres).

Para la tutoría de primero y segundo, quinto y sexto y séptimo y octavo semestres se conserva el sentido de la propuesta anterior.

La tutoría en grupo pequeño de tercero y cuarto semestres pone énfasis en la importancia de la profesionalización docente y el desarrollo de la vocación y, plantea a la estudiante el reto de expresar sus ideas de forma oral y escrita relacionadas con su formación y aprendizaje. Está organizado en sesiones de dos horas en grupo pequeño (cuatro a seis alumnas) una vez por semana y dividido en dos partes de acuerdo al semestre cursado.

Para el tercer semestre se utilizaron recursos acordes a los intereses de las estudiantes, como son las tecnologías de información, comunicación y conocimiento “poderosas herramientas de construcción mental, útiles para desarrollar el pensamiento complejo en los estudiantes” (Vicario, 2009: 4). El trabajo está centrado en el *Avatar* y el uso del programa Voki.

Es relevante considerar con más detalle el lenguaje visual usado y la producción creativa en el aula (*cf.* Dussel & Quevedo, 2010). Reflexionar en los recursos tecnológicos y en su apropiación para la “creación de entornos más dinámicos, visuales, atractivos y compatibles con su experiencia de innovación [de los jóvenes] en la vida cotidiana” (Jerónimo & Andrade & Robles, 2011: 21). Las ticc permiten un sitio para la afectividad y las emociones, elementos para desarrollar competencias socioemocionales y expresivas en las jóvenes de la licenciatura. En los espacios de tutoría emergen dos elementos derivados de la comunicación, la confianza y la interacción entre las personas, éstos están adheridos a la parte afectiva y emocional de los sujetos, la cual es difícil manifestar en las aulas.

Durante las sesiones de tutoría se torna en muchas ocasiones complejo, que las estudiantes conversen sobre temas que le son espinosos o que formulen sus emociones sobre lo que les acontece en la vida escolar o privada. La observación de preescolares indica que ellos se pueden expresar de manera más cómoda y abierta cuando utilizan un recurso que les da voz, sin que en apariencia sean ellos mismos los que hablan: el títere, objeto que se mueve con la mano y que tiene como finalidad comunicar sensaciones u opiniones. Pensar en los títeres condujo al *Avatar*, como recurso educativo en formato digital y con una actividad inmersiva, entendida como aquellas prácticas experimentales sensoriales basadas en la virtualidad, éstas permiten contribuir a la motivación de los aprendices porque son ambientes interactivos con los que están familiarizados los estudiantes, que de alguna forma permiten diluir la distancia física y social e involucrarse en sus procesos de formación. Jerónimo & Andrade & Robles indican que “al interactuar con figuras que representan al propio individuo, tal como se realiza con el avatar, el proceso de implicación en los diferentes entornos tridimensionales es significativo, particularmente por las características del entorno multimedia” (2011: 29). El rol del docente es mediar y motivar las actividades escolares en estos entornos inmersivos.

En cuanto a los recursos humanos la figura del tutor es esencial en este proceso para no perder de vista el sentido formativo del uso del *Avatar*. La experiencia indica la necesidad de un asesor, experto en las actividades que se realizan en el mundo virtual para concebir actividades conjuntas interactivas para la apropiación de los conocimientos.

En cuanto a los requerimientos tecnológicos sería vital conocer con detalle el programa Voki, pagar la suscripción al mismo, conocer el entorno, desplazarse por él y crear un avatar con las herramientas que nos proporciona el mundo virtual. Fortalecer en las estudiantes las herramientas de comunicación indispensables para el diálogo y la interacción haciendo uso de recursos educativos digitales, con la posibilidad de utilizar audio (voz), texto (chat) y de apoyo visual (texturas y objetos en 3D), sería de impacto para la tutoría en grupo pequeño.

Para el cuarto semestre la intención es el análisis de la formación inicial de las estudiantes, utilizando como dispositivo la aproximación biográfica, destinada a “reconocer y validar las adquisiciones de la experiencia, es decir, a tomar en cuenta las trayectorias individuales y la biografización de la experiencia profesional” (Farzard y Paivandi, 2000, Pineau, Liétard y Chaput, 1997 en Delory- Momberger, 2014: 706). En este semestre el énfasis está en la escritura de las biografías educativas, pues los “recuentos de recuerdos escolares hacen aparecer el peso de la escolaridad inicial en la historia de la formación de sus autores” (Delory- Momberger, 2014: 707).

El pensamiento narrativo constituye un instrumento de indagación de los procesos de aprendizaje y formación de estudiantes y docentes, en tanto procesos adquiridos a través de la experiencia y relatados a través de documentos, tales como diarios, autobiografías, narraciones, memorias u otras formas de relatos. “El *material narrativo* constituye uno de los recursos más enriquecedores para acceder al conocimiento, además de ser una de las fuentes más apropiadas para captar la experiencia humana” (Mateos y Núñez, 2011: 113).

Al narrar, describir e interpretar aquello que alumnos y profesores podemos recuperar y recrear del pasado vivido a lo largo de nuestros itinerarios profesionales, nos aporta elementos para comprender la experiencia educativa y la práctica docente.

En el cuarto semestre de la tutoría en grupo pequeño, se usa el tipo de relato denominado autobiografía educativa pues se considera que ésta ampliará las capacidades de autonomía, de iniciativa y de creatividad de las tutoradas. Plantea Elizeu Clementino de Souza, que “el principio de la reflexibilidad es propulsor de la formación centrada en la investigación (auto) biográfica, porque evidencia el lugar del sujeto al formarse, ya que el trabajo con la narrativa de formación implica que el autor-actor entienda, a través de la reflexión y la concientización del transcurso de su vida, su proceso de formación” (2011: 48).

A partir de la palabra escrita las alumnas se pueden interrogar sobre su aprendizaje y las condiciones de su formación. Esta labor de las tutoradas sobre sí mismas requiere un trabajo de mediación por parte del tutor, para vincular la experiencia adquirida con sus procesos formativos, para *aprender con la experiencia*, con la intención de buscar otros sentidos para su *vida-formación* (cfr. De Souza, 2011). Hay que mencionar que “el sentido de una acción, sólo podrá ser adquirido por la explicación narrativa que el sujeto realiza sobre las intenciones, motivos y propósitos que tiene para él y el desarrollo de su vida” (Mateos y Núñez, 2011: 126).

La mediación del tutor también permite compartir y aprender con otros de las experiencias propias y ajenas, para que sean leídas en función del contexto y del ambiente en que se está inserto. “De este modo, interpretamos las vivencias del otro desde nuestro punto de vista; es decir, desde nuestra propia experiencia, creencias, deseos o valores” (Mateos y Núñez, 2011: 126). La autobiografía es un recurso educativo para reflexionar sobre la vocación y la formación.

Metodología

De acuerdo con Murillo & Krichesky (2012), hay cinco fases para el desarrollo del cambio: iniciación, planificación, implementación, evaluación e institucionalización (extensión o difusión). Todo cambio inicia con una idea. Después de realizar el diagnóstico, las etapas posteriores serían la planificación y la implementación del mismo. La planificación, es la descripción detallada de los objetivos y las estrategias para conseguirlos. La implementación es el proceso de poner en práctica una idea acorde a los objetivos planteados para el cambio.

Desde esa perspectiva, se juzgó que la metodología acorde para la presente indagación es la investigación-acción como posibilidad de reformar, valorar y documentar el Programa Institucional de Tutoría.

La investigación-acción no solo pretende describir o explicar lo que ocurre, sino que procura lograr determinados resultados como producto de dicha actividad. Este trabajo está centrado en Elliot, puesto que este tipo de indagación es una reflexión de las acciones vividas, del trabajo participativo y democrático, integrando la acción. Las acciones emprendidas son flexibles, abiertas, participativas, democráticas, e

implican de los actores educativos acción y transformación. Dicho proceso se caracteriza por su carácter cíclico, constituido por las siguientes fases:

Planificar: El desarrollo de un plan de acción críticamente informado para mejorar aquello que ya está ocurriendo.

Actuar: Un acuerdo para poner el plan en práctica.

Observar: La observación de los efectos de la acción en el contexto en el que tienen lugar.

Reflexionar: La reflexión en torno a esos efectos como base para una nueva planificación, una acción críticamente informada posterior, a través de ciclos sucesivos.

Las fases anteriores se desarrollan a través de una espiral de ciclos reflexivos para renovar los procesos de innovación. La espiral auto-reflexiva, se inicia con un problema práctico o de cambio, se analiza y se revisa con la finalidad de mejorar la situación, se identifica el problema, se diseñan objetivos, se imagina una solución, se pone en práctica la misma, se evalúan los resultados de las acciones llevadas a cabo, se modifican las acciones a través de los resultados obtenidos, se implementa el plan a la vez que se observa, reflexiona, analiza y evalúa, para volver a replantear un nuevo ciclo reflexivo.

El siguiente cuadro da cuenta de las fases del Programa Institucional de Tutoría: piloto, institucional y reforma; a cada etapa se asocia un ciclo reflexivo de la investigación-acción.

Cuadro

FASES MURILLO & KRICHESKY	FASES ELLIOT	PRIMER CICLO ACCIONES DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA EBVG	SEGUNDO CICLO	TERCER CICLO
INICIACIÓN	MODIFICAR LA IDEA RECONOCIMIENTO DE LOS DATOS	DETECCIÓN DEL PROBLEMA. DIAGNÓSTICO	DISCUSIÓN CON AUTORIDADES Y EN COLEGIADO. CURSO PARA TUTORES	DURANTE 2017 Y 2018 SE REVISÓ EL DIAGNÓSTICO A LA LUZ DEL SATA VALORACIÓN DEL PROGRAMA. DISCUSIÓN CON EL COORDINADOR Y AUTORIDADES
PLANIFICACIÓN	PLANIFICAR PLAN GENERAL	PLANIFICACIÓN DEL PROGRAMA PILOTO DE TUTORÍA EN EL TURNO VESPERTINO EN 2010	ELABORACIÓN DEL PRIMER PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA EN 2015. PLANEACIÓN DEL MISMO	MODIFICACIÓN DEL PROGRAMA. PLANIFICACIÓN DE LA TUTORÍA EN GRUPO PEQUEÑO
IMPLEMENTACIÓN	ACTUAR PASO I DE LA ACCIÓN	INSTRUMENTACIÓN DEL PROGRAMA PILOTO	INSTRUMENTACIÓN DEL PROGRAMA EN 2015	INSTRUMENTACIÓN DE LA TUTORÍA EN GRUPO PEQUEÑO (TERCER Y CUARTO SEMESTRES).
EVALUACIÓN	OBSERVAR REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN Y SUS EFECTOS RECONOCIMIENTO (EXPLICACIÓN DE LAS FALLAS EN LA IMPLEMENTACIÓN Y SUS EFECTOS)	VALORACIÓN DEL PROGRAMA A TRAVÉS DE REGISTROS ORALES Y ASISTEMÁTICOS	ELABORACIÓN DE BITÁCORAS, ENTREVISTAS Y REGISTROS PARA VALORAR LA TUTORÍA PREPARACIÓN DE INFORMES	VALORACIÓN DEL PROGRAMA A TRAVÉS DE TRABAJOS ACADÉMICOS, ENTREVISTAS Y OPINIONES ELABORAR ENTREVISTAS Y REGISTROS PARA VALORAR LA TUTORÍA EN GRUPO PEQUEÑO.
INSTITUCIONALIZACIÓN	REFLEXIONAR REVISIÓN DE LA IDEA GENERAL PLAN CORREGIDO	NOMBRAMIENTO DE UN COORDINADOR DE PROGRAMA EXTENSIÓN Y DIFUSIÓN DEL MISMO	INSTRUMENTACIÓN, EXTENSIÓN Y DIFUSIÓN DEL PROGRAMA EN 2016 Y 2017	RE-ELABORACIÓN DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORÍA

Conclusiones preliminares

La introducción del programa de tutoría es parte fundamental en el proceso formativo de las alumnas de la LEPE de la EBVG y ha sido una propuesta de cambio encaminada a ofrecer apoyo y acompañamiento a las estudiantes para encontrar respuestas a varias de sus necesidades como universitarias. Un cambio escolar es un proyecto de largo alcance, no solo involucra voluntad, implica planeación y metodología, las transformaciones son difíciles de implementar y sus posibilidades son inciertas (cfr. Delgado Santos, 2010) En ese sentido, la tutoría no es la excepción, esta transformación se enfrenta con resistencias por parte de los docentes involucrados en la dinámica escolar, aunado a la diversidad en la concepción de lo que significa tanto para tutores como para tutoradas, lo que ha generado diferentes versiones o representaciones de este concepto..

Dado que la tutoría pretende apoyar y acompañar a las estudiantes de la LEPE, implica construir una relación muy delicada con el otro, un bordado en filigrana, realizado con paciencia, con dedicación, con esfuerzo y sobre todo con compromiso; por lo que la transformación es lenta, con avances y retrocesos durante el proceso. De ahí que casi al término de la tutoría en grupo pequeño, habría que apuntar algunos elementos inquietantes, derivados de la observación directa y participativa del tutor, así como del trabajo realizado hasta el momento por las tutoradas.

En primera instancia, el *Avatar* fue un recurso educativo novedoso que permitió un ambiente lúdico para el espacio de la tutoría. Durante su implementación, las alumnas disfrutaron de este recurso y propició apertura para el diálogo, así como un vínculo de confianza entre ambas partes. Sin embargo, este auxiliar se agotó rápidamente, las tutoradas dejaron de interesarse en él; probablemente a consecuencia del débil manejo tecnológico, de las limitaciones de la aplicación gratuita, de la falta de experiencia en los mundos inmersivos, o de la combinación de los factores anteriores. Aunque sin duda el *Avatar* fue un medio muy eficiente para la construcción de un ambiente de confianza y de la relación tutora-tutorada(s).

La evolución de la relación tutorial no fue idílica, trajo aparejada conflictos, discordancias y beneficios. De forma paulatina las tutoradas se fueron empoderando del espacio para abordar temas de su interés, al principio derivados de las lecturas realizadas y posteriormente de sus intereses académicos emanados de otros cursos, lo cual parece un indicio de autonomía y del uso de su pensamiento creativo para la toma de decisiones, factores esenciales para el desarrollo de competencias genéricas y profesionales.

Algunos elementos fortificaron el proceso de cambio en el Programa de Tutoría. La concepción de la tutoría como proceso de acompañamiento, de lo que deriva que es constante y continua, debe implicar una compañía y no solo intervención en situaciones de crisis como generalmente se realiza, o el requerimiento administrativo. Desde una perspectiva global, la tutoría no puede ser una acción aislada, ni la única estrategia para la atención de un proceso integral. Otro elemento, está relacionado con la comunicación, el compromiso y la colaboración entre los catedráticos que impartimos cursos en el semestre, puesto que trabajar de forma conjunta favorece el proceso tutorial. Una nueva propuesta para las prácticas

profesionales, fortaleció la tutoría pues permitió un intercambio académico entre pares y la observación de otro tipo de formación docente.

En el contexto de cambio escolar institucional, surgen diferentes inquietudes en el proceso, qué son las tutorías, cómo pueden contribuir a mejorar la calidad de la educación, cómo se están poniendo en marcha en la Escuela Berta von Glümer y, finalmente, qué relación guarda el discurso con la práctica áulica cotidiana. Es necesario contar con orientaciones precisas y con indicadores adecuados que permitan valorar el cumplimiento y el avance del programa, independientemente de la dirección que tome o la que se buscaba, puesto que el cambio escolar es un proceso y no únicamente una acción, no es lineal e implica avances y/o retrocesos.

Referencias

- Bausela, E. (2002) La docencia a través de la investigación-acción. Revista Iberoamericana de Educación, España. Recuperado de: rieoei.org/deloslectores/682Bausela.PDF
- Bolívar, A. & Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. Forum: Qualitative Social Research. Volumen 7, No. 4, Art. 12 – Septiembre 2006. [Recuperado 9 de julio de 2018].
- Castañeda, J. (2018). *Programa de Seguimiento y Análisis de Trayectorias Académicas de las Egresadas de la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal Particular Berta von Glümer* (SSATA). México: Escuela Berta von Glümer.
- Delory-Momberger, C. (2014). Experiencia y formación. *Biografización, biograficidad y heterobiografía*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Volumen 19, Núm. 62.
- DOF. ACUERDO 14/07/18. En <https://www.dof.gob.mx/>
- Domínguez, A. (2015). *Programa Institucional de Tutoría*. Documento interno. México: Escuela Berta von Glümer.
- Dussel, I. & L.A. Quevedo. (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Buenos Aires: Santillana.
- Goodson, I. F. (ed.) (2004). *Historias de vida del profesorado*. España: Octaedro
- Hernández, M. (2014). *Situación de la tutoría individual con acompañamiento virtual en Instituciones Educativas de Nivel Superior en la conurbación Veracruz – Boca del Río, México*. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación. Buenos Aires, Argentina. 12, 13 y 14 de noviembre 2014.
- Jerónimo, J. A., L. C. Andrade & A. Robles. (2011). El diseño educativo en los mundos virtuales. *ICONO 14*. Año 9. Vol. 2 pp. 21- 38
- Mateos, T. & L. Núñez, (2011). Narrativa y educación: indagar la experiencia escolar a través de los relatos. *Teoría educativa*, 23, 2, pp. III-128
- Murillo, F.J. (2011). Mejora de la eficacia escolar en Iberoamérica. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 55, pp. 49-83.
- Murillo, F. J. & G. J. Krichesky (2012). El proceso del cambio escolar. Una guía para impulsar y sostener la mejora de las escuelas. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación*. Volumen 10, Número 1.
- Murueta, M.E. (Coord) (2004). *Alternativas metodológicas para la investigación educativa*. México: Amapsi/CESE.
- Rodríguez Bulnes, M.G. "La tutoría y sus representaciones en los estudiantes universitarios"
- Rodríguez, S., Herráiz, N., Prieto, M., Martínez, M., Picazo, M., Castro, I. y Bernal, S. (2010). Investigación acción. Recuperado de:

https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Inv_accion_trabajo.pdf

Suárez, D. (2004). *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una estrategia para la formación de docentes*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Organización de los Estados Unidos Americanos. Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo.

Vicario, C. M. (2009). "Construccionismo: referente sociotecnopedagógico para la era digital". Número especial de la Revista *Innovación Educativa*. Conocimiento en Acción. México: IPN.